

# Aproximación a los marcadores discursivos en el *output* oral de aprendices de ELE

Rebeca Villapol Baltar  
Universidad de Santiago de Compostela  
Rebecavillapol@hotmail.com

## Resumen

---

Este estudio presenta los resultados de un trabajo de campo sobre el uso de los marcadores discursivos en español oral por parte de aprendientes de ELE con un nivel intermedio y su comparación con el empleo de hablantes nativos, registrado en otros corpus orales. La muestra está formada por tres mujeres y por tres hombres de entre 19 y 34 años con estudios universitarios y con lenguas nativas distintas.

La metodología ha consistido en la grabación de entrevistas semidirigidas con grabadora oculta. El resultado son 4 horas de grabación, transcritas con el programa ELAN (versión 4.9.4). Para analizar los resultados se ha usado metodología cuantitativa y cualitativa. Se ha estudiado tanto la significatividad de las diferencias intergrupales como la funcionalidad pragmático-discursiva de los marcadores.

Los resultados muestran una amplia cantidad y variedad de marcadores. Los hablantes extranjeros pueden sobreexpresarlos y suelen recurrir a ellos con menor frecuencia que los nativos. Además, el cálculo del valor  $p$  y la aplicación de la prueba estadística del  $\chi^2$  han constatado que el sexo, la lengua nativa, el nivel de competencia y la interlengua condicionan la selección de unos marcadores u otros, así como el índice de aparición.

**Palabras clave:** marcadores, discurso oral, enseñanza/aprendizaje de ELE

## 1. Introducción

El presente estudio versa sobre los marcadores discursivos porque su interés para la enseñanza de lenguas extranjeras es patente en la actualidad. Desde hace varias décadas se está intentando equiparar el enfoque conversacional al gramatical potenciando las dimensiones social, pragmática y contextual de la lengua (Martín Peris 1998). De hecho, Cortés y Camacho (2005), Müller (2005) y Escandell Vidal (2010) opinan que el desarrollo de la competencia pragmática por parte de los aprendientes es esencial para el éxito de la comunicación. Dado que los marcadores ayudan a interpretar lo implícito en el discurso dentro de un contexto determinado y a realizar actos de habla conforme a las pautas culturales que determinan lo adecuado social y comunicativamente, su buen uso puede ser indicio de que los aprendientes son competentes en la lengua extranjera y de que están preparados para mantener una interacción fluida y sin malentendidos.

## 2. Objetivos

Mi objetivo principal es llevar a cabo una aproximación cuantitativa y cualitativa al uso de los marcadores discursivos en una muestra de aprendientes de ELE de nivel intermedio. Los datos obtenidos permitirán: en primer lugar, observar si los marcadores propuestos para ese nivel en el PCIC (Instituto Cervantes 2007) coinciden con los que aparecen en el *output* oral de los informantes; en segundo, comprobar si son empleados en la misma proporción por hablantes nativos y no nativos; y, en tercero, observar su relación con ciertas variables, como el sexo, la lengua nativa, el nivel de competencia o la interlengua.

En última instancia, pretendo que los resultados de esta investigación resulten de utilidad tanto para la comunidad científica como para los profesores y los aprendientes de ELE. La identificación de ciertos marcadores que han sido descuidados o poco tratados en los manuales y diccionarios puede ser inspiradora para otras líneas de investigación centradas en el estudio de marcadores particulares, por ejemplo. Por otra parte, el análisis contrastivo del

uso de los marcadores por parte de hablantes nativos y no nativos puede advertir de posibles errores o dificultades en la programación de la enseñanza con vistas a mejorarla. Además, el conocimiento de recursos lingüísticos muy utilizados por hablantes nativos puede ayudar a los extranjeros a alcanzar sus metas (distintas en función de la persona): integrarse en la sociedad de acogida, conocer otra cultura, realizar negocios con otro país, etc.

### 3. Metodología

La metodología ha consistido en la grabación de entrevistas semidirigidas con grabadora oculta, garantizando el anonimato y la confidencialidad. El resultado ha sido un corpus oral de ELE de 21.929 palabras que contiene 4 horas de grabación, transcritas con el programa ELAN (versión 4.9.4).

#### 3.1. Descripción de la muestra

En cuanto a la muestra, está integrada por tres mujeres y por tres hombres de entre 19 y 34 años con estudios universitarios, con un nivel intermedio en español y con lenguas nativas distintas (portugués, italiano e inglés). He acotado la búsqueda al nivel intermedio porque el MCERL (Consejo de Europa 2002) estipula que en dicho nivel el aprendiente está capacitado —o comienza a estarlo— para comunicarse usando marcadores.

También he trabajado con cuotas iguales de hombres y de mujeres para confirmar si el sexo condiciona las frecuencias de uso. Sin embargo, no he podido conseguir cuotas proporcionales por lenguas nativas debido a las dificultades iniciales para encontrar a extranjeros dispuestos a participar en la investigación.

#### 3.2. Obtención de los datos

Para obtener los datos se han grabado de forma secreta seis entrevistas semidirigidas de aproximadamente 40 minutos. Los informantes y la entrevistadora hemos firmado un documento por el cual ellos daban su consentimiento para que su discurso pudiera ser transcrito y leído por la comunidad científica y yo me comprometía a preservar su anonimato.

Las grabaciones han tenido lugar en cafeterías para propiciar un ambiente informal. También se ha ocultado el verdadero objeto de estudio con el fin de disminuir la preocupación de los informantes por su modo de expresarse. El tema de conversación fue las diferencias culturales entre su país de origen y España, el cual propició que su discurso fuera argumentativo.

#### 3.3. Tratamiento de los datos, transcripción y anonimización

Los siguientes pasos han sido: cortar los audios mediante MP3 Cutter Free, reducir el ruido de fondo con ayuda de Audacity y transcribirlos alineando el sonido y el texto con el programa ELAN (versión 4.9.4) y siguiendo el método elegido para ESLORA (que, como explica Vázquez Rozas 2014, combina la transcripción plana con marcas especiales y etiquetas).<sup>1</sup>

Durante el proceso de anonimización he sustituido los nombres reales por otros ficticios que fuesen parecidos fónica, silábica y ortográficamente y que estuviesen asociados al mismo sexo y a la misma nacionalidad del informante. Aparecerán encabezados por una virgulilla (~).

#### 3.4. Identificación y cuantificación de los marcadores

---

<sup>1</sup> A mayores, me he tomado la licencia de utilizar dos signos que están ausentes en ESLORA, { } y ↑↓, para marcar información contextual y el sentido del tonema final del enunciado, respectivamente.

Con el objeto de identificar los marcadores, he observado qué expresiones lingüísticas funcionaban como tales de acuerdo con el principio de conmutación y con las caracterizaciones de Martín Zorraquino y Portolés (1999) y de Müller (2005). Seguidamente he calculado el número total de palabras del corpus para calcular las frecuencias absolutas y relativas de cada marcador.

#### 4. Definición, caracterización y clasificación de los marcadores del discurso

La definición de los marcadores que he seguido pertenece a Martín Zorraquino y Portolés (1999):

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional —son, pues, elementos marginales— y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4057).

Esas propiedades que permiten justificar si una expresión lingüística funciona como marcador discursivo son: la entonación especial, la invariabilidad morfológica, la imposibilidad de coordinación y de negación, la incapacidad de recibir especificadores y complementos, la libertad distribucional, el significado de procesamiento, la imposibilidad de ser focalizados y la posible autonomía en el turno de palabra (Martín Zorraquino y Portolés 1999). Cuantas más características reúna un marcador, más prototípico será.

Por lo que respecta a su clasificación, me he inspirado en Martín Zorraquino y Portolés (1999), quienes distinguen cinco tipos: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y conversacionales. Pero, a diferencia de los autores susodichos, no hablaré de los marcadores conversacionales como una clase propia, porque me he percatado de que algunas unidades discursivas agrupadas en ella no siempre pertenecen estrictamente al ámbito conversacional.<sup>2</sup> Por tanto, en mi lista aparecen los distintos subtipos de marcadores conversacionales (los marcadores de modalidad epistémica, los de modalidad deóntica, los enfocadores de la alteridad y los metadiscursivos) al mismo nivel que las otras clases.

#### 5. Resultados del análisis cuantitativo

El corpus de ELE realizado compila una amplia cantidad y variedad de marcadores. Se han identificado 46, algunos de los cuales pueden clasificarse en distintas clases y subclases debido a su multifuncionalidad. Asimismo, se ha constatado que existe una relación estadísticamente significativa entre el número de marcadores y el sexo, la lengua nativa y la interlengua después de calcular el valor  $p$  y de aplicar la prueba estadística del  $\chi^2$ . Esto significa que las diferencias observadas en función de esas variables no se deben al azar.

##### 5.1. Distribución por frecuencia de uso

Entre los marcadores más empleados se encuentran 13 que tienen una frecuencia absoluta superior a 10: *pero, bueno, como, por ejemplo, no/¿no?, sí, entonces, o sea, es que, vale, pues, claro y así que*. Son propios de la juventud nativa, pero por lo general son utilizados por

---

<sup>2</sup> Este es el caso de *la verdad*, por ejemplo, que figura tanto en ESLORA (discurso oral) como en un fragmento de un periódico extraído del CREA (discurso escrito).

los aprendientes con una frecuencia bastante inferior (como también concluyen Aijmer 2004, Müller 2005 y Campillos Llanos 2014).

Tras contrastar las frecuencias de 10 marcadores con las de ESLORA y los TFG de Rodríguez Lage (2015) y Portela Pereira (2016), se ha observado que 7 son más utilizados por los hispanohablantes de Galicia (*¿sabes?*, *pues*, *o sea*, *en plan*, *es decir*, *además* y *en cambio*), que solo 3 predominan en el *output* oral de los extranjeros (*vale*, *por ejemplo* y *así que*) y que algunos son sobreexpresados por ciertos informantes (*bueno* es típico en la interlengua de ~Marcus, *¿sabes?* y *es que* en la de ~Luís Paulo y *o sea* en la de ~Giulia).

### 5.2. Distribución por sexo

Los hombres entrevistados se sirven de más marcadores que las mujeres. Mientras a los primeros les corresponde el 59,7% de los casos documentados, a las segundas el 40,3%. También se ha verificado que algunos de los marcadores más frecuentes están ligados al sexo: *o sea* es recurrente en el habla femenina y *como*, *bueno*, *entonces* y *es que* en la masculina.

### 5.3. Distribución por lengua nativa

Por otro lado, el dominio de los marcadores aumenta cuanto mayor sea la semejanza de la lengua nativa con la lengua objeto. Los lusófonos son quienes utilizan más (62.163/millón), luego la italiana (53.716/millón) y, finalmente, los ingleses (46.033/millón). Además, tres de los más frecuentes son prototípicos de los hablantes nativos de portugués (*bueno*, *por ejemplo* y *es que*), solo uno de los italianos (*o sea*) y otro de los angloparlantes (*vale*).

### 5.4. Distribución por aprendiente

También hay factores individuales relacionados con el mundo vivencial del aprendiente que provocan que el uso de marcadores difiera entre aprendientes con lenguas nativas y/o niveles idénticos: el aprendizaje fuera del aula (Martín Peris 1998, Müller 2005), el contacto asiduo con nativos (Müller 2005) y los incentivos personales para el aprendizaje. Así, hay una diferencia tangible entre las frecuencias relativas de dos hablantes lusófonos, ~Luís Paulo (76.345/millón) y ~Marcus (50.606/millón), y entre los valores numéricos adscritos a dos jóvenes con un B1, ~Andreia (61.369/millón) y ~Neil (51.753/millón). Sus interlenguas, por tanto, son distintas.<sup>3</sup>

### 5.5. Distribución por nivel comunicativo

En el PCIC el Instituto Cervantes (2007) estima que el aprendiente tiene que asimilar unas unidades discursivas específicas para lograr adquirir cada nivel comunicativo. Tras observar la clasificación que se hace de los marcadores por niveles, se ha verificado que en el corpus creado predominan los que se aprenden en los niveles A y B. Los primeros son más usados que los segundos, posiblemente para suplir carencias en la competencia discursiva.

Ahora bien, llama la atención que los informantes con un nivel intermedio alto utilicen muchos menos marcadores del A y del B2 que los aprendientes con un B1. Esto podría deberse a tres factores: 1) todos los lusófonos tienen un B1, por lo que la similitud de su lengua nativa con la lengua meta podría estar interfiriendo en este resultado; 2) el tiempo que

---

<sup>3</sup> La *interlengua* es, según Selinker (1972), el sistema lingüístico que el hablante no nativo crea durante el proceso de aprendizaje mediante reglas, elementos e intuiciones que pertenecen a la L1, a las LE (lenguas extranjeras) que está aprendiendo o a ninguna de ellas. Es idiosincrático (diferente para cada aprendiente) y variable (evoluciona conforme aumenta la competencia comunicativa, aunque experimenta fases de estancamiento debido a la fosilización de errores).

tardan los conocimientos lingüísticos en integrar primero el *intake* y luego el *output* del aprendiente; 3) la mutabilidad de la interlengua, que explica los retrocesos que se producen antes de mejorar la competencia.

Otro dato inesperado es que gran parte de los marcadores del nivel C sean articulados por el aprendiente anglosajón, quien además revela menor fluidez que los otros informantes.

## 6. Resultados del análisis cualitativo

Por último, he decidido aproximarme al funcionamiento discursivo de dos marcadores muy frecuentes en el corpus confeccionado: *como* (5.427/millón) y *no/¿no?* (3.101/millón). Las razones que han motivado su estudio son que ninguno ha sido identificado por Martín Zorraquino y Portolés (1999), uno de los manuales de referencia, y que solo algunos valores de *no/¿no?* figuran en la nómina del DPDE (Briz, Pons y Portolés 2008).

### 6.1. Usos discursivos de “*como*”

Esta unidad discursiva suele funcionar en el *output* oral de los aprendientes como marcador de modalidad epistémica o como marcador metadiscursivo. Es incluido en el ensayo de Aijmer (2004) y estudiado en el ámbito anglófono por Müller (2005) y por Buchstaller (2001), quien concluye que en América es típico del discurso oral-coloquial de los adolescentes y de los adultos jóvenes.

#### 6.1.1. De modalidad epistémica: atenuador

En ciertos contextos, *como* es un atenuante (*hedge*), esto es, una herramienta de cortesía que sirve para expresar imprecisión o duda y, de este modo, proteger la imagen positiva del hablante. Siguiendo la clasificación de Buchstaller (2001) para los usos de *like*, funciona como aproximador (*approximative*): el hablante hace una aproximación de la realidad para evitar dar una afirmación rotunda.

En el ejemplo (1), ~Luís Paulo no se responsabiliza de la veracidad de lo dicho. Hace una aproximación del alumnado que hay en su universidad para proteger su imagen social.

- (1) ~Luís Paulo    entonces por ejemplo en mi universidad tiene como estudiantes de Ingeniería Civil  
*como* / mil doscientos alumnos

En otras ocasiones comparte otra función con *like*: es introductor de discurso referido. En (2) indica que las palabras de algunos estudiantes extranjeros fueron aproximadamente esas cuando contaron que tenían dificultades para entender las clases en gallego.

- (2) ~Luís Paulo    ... es como tener algunas personas que / algunos Erasmus que hablan / *como* <cita>  
jay y ellos dan la clase en gallego! ¡pero no comprendemos gallego! </cita>

#### 6.1.2. Metadiscursivo: topicalizador

*Como* puede introducir un nuevo tópico. En (3) ~Joanna menciona que le gusta la tortilla española y, a continuación, desarrolla otra idea: las tapas y su inexistencia en Inglaterra.

- (3) ~Joanna    a=h tortilla / me gusta mucho tortilla sí / sí / y me gusta / *como* / las las tapas  
también en Inglaterra / no hay comida con las bebidas entonces me gusta la idea en  
general de / algo a comer

Hay indicios de que *como* puede ser un calco de marcadores equivalentes en las lenguas nativas de los informantes, concretamente en el inglés (7.243/millón) y el portugués

(5.385/millón). Predomina en el discurso de un lusófono, ~Luís Paulo (14.300/millón), y de los dos angloparlantes, ~Joanna (6.350/millón) y ~Neil (7.919/millón). Ahora bien, esto no impide que la interlengua tenga una influencia decisiva. Hay diferencias notables de uso entre los hablantes brasileños.

## 6.2. Usos discursivos de “no/¿no?”

Considero *no* y *¿no?* como dos variantes de un mismo marcador diferenciadas por la entonación. Sobresale en las entrevistas por su multifuncionalidad: actúa como operador argumentativo, como reformulador, como marcador de modalidad deóntica, como marcador de modalidad epistémica, como enfocador de la alteridad y como metadiscursivo.

### 6.2.1. Operador argumentativo: reforzador argumentativo

En la modalidad asertiva este marcador discursivo suele utilizarse para reforzar un argumento. En (4) equivale a *pese a todo* y precede a un contraargumentativo. ~Andreia recalca que le gustan los pueblos de la costa de Lugo.

- (4) Rebeca ... no son nombres muy típicos y para] acordarte de todos es súper difí[cil ]  
 ~Andreia ... [sí sí sí ] [no pero]  
 me gusta igual {la costa de Lugo} / no=

### 6.2.2. Reformulador: rectificativo o recapitulativo

Como reformulador puede corregir el discurso previo (cuando es rectificativo) o anticipar una conclusión que se extrae de un argumento precedente (uso recapitulativo). Mientras en el ejemplo (5) ~Luís Paulo aclara que a toda su familia le gusta pescar, en el (6) ~Andreia acepta lo que le he dicho (lo importante es que ella no haya resultado herida en el accidente de coche) e introduce con ese *no* la conclusión: al final todo salió bien.

- (5) ~Luís Paulo en Brasil / a él {a mi padre} le encanta pescar / y= a mis hermanos también / no / a mi familia  
 (6) Rebeca ya sí / si no te pasó nada a ti {al atropellar el ciervo} [que era lo importante]  
 ~Andreia [sí / bien / no / bien ] / y  
 él también porque al <pt> / pouco= </pt> se fui

### 6.2.3. De modalidad deóntica: marca de alianza

Otro de los valores de *no* es mostrar acuerdo con el interlocutor. Briz, Pons y Portolés (2008) especifican que suele ser un prelude reactivo cortés en contextos de conflicto o negatividad, así como una muestra de comunión con las valoraciones y opiniones del otro. En (7) ~Andreia coincide conmigo en que los estudiantes Erasmus tienen que solucionar sus problemas solos. Ese *no* está delimitado por un tonema descendente y, además, puede ir precedido o seguido por la conjunción *si* o el adverbio *sí*.

- (7) Rebeca ... sin ayuda de [papá] ni de mamá / {durante el Erasmus estás} tú solo @ <@>  
 in[tentando ayudar]te de gente nueva </@>  
 ~Andreia ... [sí sí]  
 [no↓ / es eso ] sí

### 6.2.4. De modalidad epistémica: atenuador

En los casos en los que es atenuador cortés, mitigador o *hedge*, función advertida por Briz, Pons y Portolés (2008), repara una imagen social amenazada y suele tener una curva entonativa ascendente. En (8) ~Giulia prevé que puede producirse un conflicto, porque me ha

confesado que no le gusta el gallego, mi lengua nativa, debido a que se parece a su dialecto. Para aminorar la tensión introduce una matización mediante *no*: tampoco le gusta su dialecto.

- (8) ~Giulia o sea que no me tampo- / o sea que tampoco me gusta mi dialecto eh  
 Rebeca ya / y de / no tranquila [si]  
 ~Giulia [no] no no no↑  
 Rebeca no me parece mal que lo digas / de verdad/ o [sea / te ] pregunto [y para que contestes sin-]  
 ~Giulia [no no↑ ] [es que /  
 pare ]ce / y no me gusta también mi mi dialecto / no no no / yo no hablo el dialecto

#### 6.2.5. Enfocador de alteridad: buscar aprobación, acuerdo, atención...

Cuando *no* tiene modalidad interrogativa puede funcionar como enfocador de la alteridad. En (9) sirve para conseguir aprobación: ~Neil busca que la entrevistadora le confirme si la próxima semana habrá dos días festivos en España.

- (9) ~Neil ahm / y tenemos / estas / la semana que viene ¿no? que hay {días festivos}

En (10) se usa para buscar acuerdo, concretamente para constatar que yo también pienso que es insoportable vivir en un lugar tan caluroso como México.

- (10) Rebeca ... ¿puedes vivir [así? @@ ] <@> ya  
 </@> / es [una ] locura  
 ~Luís Paulo [ <@> no creo </@> ¿cómo vives? cincuenta grados ]  
 [¿no?] ...

En (11) introduce información nueva como si fuera un saber común. ~Neil da por supuesto que yo sé que las clases se imparten en gallego en la universidad.

- (11) ~Neil está en / gallego ¿no? en / la presentación  
 Rebeca sí  
 ~Neil y / {mis compañeras inglesas y yo} escuchamos gallego pero / queremos escribir en castellano porque es lo que {conocemos}

#### 6.2.6. Metadiscursivo: topicalizador

Por último, *¿no?* puede propiciar un cambio de tema en la conversación. En (12) se deja de hablar de la elección del tutor del TFG y se aborda el método que ~Giulia podría seguir para realizar su tesis.

- (12) Rebeca ... una vez que nos lo asignaron // tuvimos que ir a hablar con ellos {los tutores} // para= delimitar el tema  
 ~Giulia pero por ejemplo ¿no? // <#> yo que quiero hacer es- este trabajo con los niños  
 Rebeca sí  
 ~Giulia tengo que basarme // en e- / entrevistas en datos yo creo porque no puedo saber cómo un niño hace

## 7. Conclusiones

En síntesis, se ha comprobado que los aprendientes entrevistados usan una amplia cantidad y variedad de marcadores propios de la juventud nativa, pero también que tienden a infrautilizarlos y que en algunas ocasiones los sobreexpresan. Entre los más frecuentes se hallan *pero, bueno, como, por ejemplo, no/¿no?, sí, entonces, o sea, es que, vale, pues, claro y así que*. Su índice de aparición está condicionado por variables como el sexo, la lengua nativa, el nivel de competencia o la interlengua. Aparte, se ha revelado que ciertos marcadores

(*como y no/¿no?*) son multifuncionales y/o han sido descuidados o poco tratados en los manuales y en los diccionarios publicados en el ámbito investigador hispánico.

## Referencias

- Aijmer, K. (2004). "Pragmatic markers in spoken interlanguage". *Nordic Journal of English Studies*, 3:1, 173-190. Publicado en: <[https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/536/1/art\\_NJES.pdf](https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/536/1/art_NJES.pdf)>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español*. Publicado en: <[www.dpde.es](http://www.dpde.es)>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Buchstaller, I. (2001). "An Alternative View of *Like*: Its Grammaticalisation in Conversational American English and Beyond". *Edinburgh Working Papers in Applied Linguistics*, 11, 21-41. Publicado en: <<http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED463673.pdf>>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Campillos Llanos, L. (2014). "Análisis de errores pragmático-discursivos en un corpus oral de español como lengua extranjera". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 58, 23-59.
- Consejo de Europa (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Anaya, Instituto Cervantes y MEC. Publicado en: <[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/marco/](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/)>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Cortés, L. y M. M. Camacho (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco/Libros.
- Escandell Vidal, M. V. (2010). "La Pragmática en la enseñanza de lenguas extranjeras". En *La Pragmática en la enseñanza*. Universidad de Sofía "San Clemente de Ojrid": Editorial Universitaria "San Clemente de Ojrid", 5-17.
- ESLORA: Corpus para el estudio del español oral <<http://eslora.usc.es>>, versión 1.0 de noviembre de 2016. ISSN: 1988-1541.
- Instituto Cervantes (2007). *Plan curricular del Instituto Cervantes: niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes. Publicado en: <[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/plan\\_curricular](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular)>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Martín Peris, E. (1998). "Gramática y enseñanza de segundas lenguas". *Carabela*, 43, 5-32.
- Martín Zorraquino, M. A. y J. Portolés (1999). "Los marcadores del discurso". En I. Bosque y V. Delmonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 3, 4051-4213.
- Müller, S. (2005). *Discourse markers in native and non-native English discourse*. Amsterdam: John Benjamins.
- Portela Pereira, A. (2016). *El funcionamiento discursivo de "¿sabes?" en entrevistas semidirigidas y conversaciones*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela. Publicado en: <<http://hdl.handle.net/10347/15312>>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. Publicado en: <<http://www.rae.es>>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Rodríguez Lage, L. (2015). *Marcador conversacional "en plan" en el habla actual de Galicia*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela. Publicado en: <<http://hdl.handle.net/10347/13890>>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- Selinker, L. (1972). "Interlanguage". *IRAL*, 10, 209-231.
- Vázquez Rozas, V. (2014). "ESLORA: Diseño, codificación y explotación de un corpus oral de español de Galicia". *II Workshop de Procesamiento Automatizado de Texto y Corpus (WOPATEC-2014)*. Viña del Mar: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Publicado en: <[https://gramatica.usc.es/~vvazq/pdf\\_publico/corpus\\_eslora\\_pres.pdf](https://gramatica.usc.es/~vvazq/pdf_publico/corpus_eslora_pres.pdf)>. [Consultado el 10 de mayo de 2018].